

**“LAS DECISIONES DE CAÍN”  
(GÉNESIS 4:1-16)**

**(Domingo 18 de febrero de 2018)  
(No. 700)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**

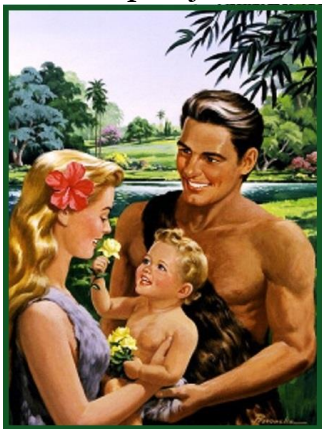


***“Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (Génesis 4:10)***

Quizá hay rarísimas excepciones, pero por lo general los padres abrigan buenas expectativas para sus hijos. Que tengan una buena educación, que hagan una carrera profesional, que formen un buen matrimonio y una buena familia, que tengan un buen trabajo, etc.

Pero si se trata de padres cristianos, la más alta esperanza es que sus hijos sean salvos, que hagan un compromiso serio con el Señor de consagrarle sus vidas, que vivan una vida cristiana sana y santa, así como Dios lo manda y también es Digno.

Nuestro pasaje narra la historia del hijo primogénito de Adán y Eva al cual le pusieron el nombre de



Caín. Desde el nombre, sus padres abrazaron la esperanza de que ese niño fuera una especie de redentor para ellos. El nombre Caín, según las más antiguas interpretaciones significa “Aquí está”. Adán y Eva habían pecado y por ello fueron echados del huerto de Edén. Cuando Caín nació, ellos vieron en él a quien podría de alguna manera aliviar su pena. “Aquí está” o en otras palabras “Ya llegó” “Ya está aquí” quien puede de alguna manera ayudarnos. Otro detalle significativo es que ellos vieron en Caín una bendición de Dios. Las palabras de Eva al momento de darlo a luz fueron: ***“Por voluntad de Jehová he adquirido varón” (Génesis 4:1).***

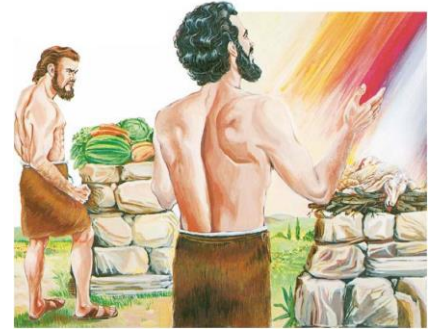
Ellos pensaron que Caín era esa simiente que heriría en la cabeza a la serpiente según la promesa en Génesis 3:15.

Otro rasgo importante es que Adán y Eva instruyeron a sus hijos en lo relacionado a Dios. Tanto Caín como Abel sabían que Dios existe y que debían adorarlo, como lo demuestra el hecho que ambos trajeron sus ofrendas a Jehová.

Todo marchaba bien, pero lo cierto es que los hijos tienen toda libertad de tomar las decisiones que ellos creen convenientes. Y Caín las tomó.

## 1. Enojo en lugar de mansedumbre.

**“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante” (Génesis 4:1-5).**



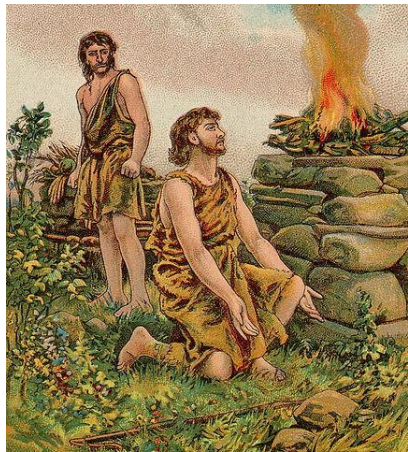
Lo primero que relata esta historia es que Caín, quien era labrador de la tierra, y su hermano Abel, quien era pastor de ovejas, los dos trajeron sus ofrendas al Señor.

Pero Jehová miró con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Observemos con cuidado que las Escrituras enseñan que Dios ve primeramente al ofrendador y luego, finalmente, también ve la ofrenda.

Mucho se ha especulado que Dios no vio con agrado a Caín y a su ofrenda porque ésta se trataba de legumbres. Como que era poca cosa. Y que en cambio, vio con agrado a Abel y a la ofrenda suya porque se trataba de animales, específicamente de ovejas y que era lo mejor de ellas. Dice la Biblia que Abel trajo de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas.

Pero no es así. Jehová Dios no aceptó a uno y rechazó al otro por la calidad de sus ofrendas, sino por la calidad de sus vidas.

La Biblia enseña que Abel ofreció una más excelente ofrenda que Caín porque la respaldó con una vida justa. Mire lo que dice la Escritura: **“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella” (Hebreos 11:4).**



Por lo menos, cinco verdades se desprenden de este versículo: (1) Fue una ofrenda motivada por la fe. (2) Fue una ofrenda dedicada para Dios. (3) Fue una ofrenda preparada en la excelencia. (4) Fue una ofrenda respaldada por la justicia y (5) Fue una ofrenda testificada por el mismo Dios.

Otro pasaje también confirma que Dios aceptó la ofrenda de Abel y rechazó la ofrenda de Caín por la diferencia en la calidad de vida entre ellos. Escuchemos lo que el apóstol Juan dice: **“No como**

**Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas” (1 Juan 3:12).**

Ante la desaprobación divina ¿Cuál debió ser la mejor reacción de Caín? Caín debió reflexionar acerca de su vida; qué cosas están mal delante de Dios y arrepentirse y abandonar esos malos hábitos y malos caminos. Es lo mismo que se pide a los cristianos: Si las cosas no marchan bien, si sentimos que el Señor nos hace a un lado, debemos considerar nuestras sendas, a dónde nos llevan nuestros pasos. La Biblia dice: **“En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera...” (Eclesiastés 7:14).** Sin embargo, Caín no reaccionó con mansedumbre. Al contrario, hubo soberbia.

La Biblia dice que: **“... Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”.** La Biblia al Día dice: “Se enfureció y andaba cabizbajo”. La Biblia de Jerusalén traduce: “Se irritó y abatió su rostro”. La Biblia Latinoamericana por su parte interpreta: “Se enojó mucho y descompuso su rostro”.

La versión Dios Habla Hoy dice: “Se enojó muchísimo y puso muy mala cara”. Caín tomó la decisión de enojarse en lugar de enmendarse. Esa ira lo llevó a hacer y cometer otro error que se convirtió en una tremenda tragedia.

Si estamos en el mismo caso que Caín ¿Cuál será nuestra reacción?

## 2. Pecado en lugar de humildad.

**“Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató” (Génesis 4:6-8).**

Viene el segundo encuentro entre Dios y este hombre Caín. En su hermosa paciencia y perfecta sabiduría, el Señor dialoga con Caín. Por lo menos tres enseñanzas podemos espigar de las palabras de Jehová: (1) Le invitó a reconocer sus malos sentimientos. (2) Le invitó a reconocer que la solución está en él, que cambie sus actitudes y su comportamiento. (3) Le invitó a reconocer que el pecado estaba a la puerta, pero que tenía la oportunidad de dominarlo.

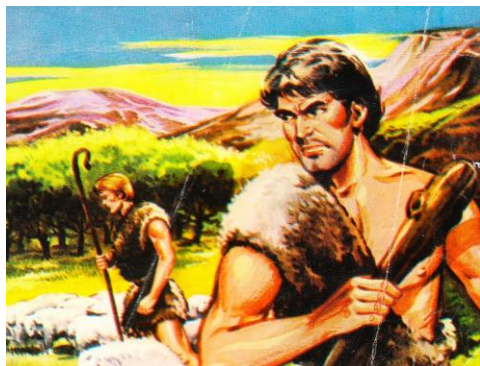


Dios le habla con amor, pues percibe la intención destructiva que hay en él por causa de sus sentimientos. Le advierte: “Caín, el pecado es malo, es muy dañino; quiere atraparte en sus garras, pero si tú quieres puedes someterlo”. Este era un momento clave en la vida de Caín. Dios le dice que ésta es la ocasión apropiada para sacar desde la raíz el pecado de su vida. Si no lo hace, el pecado le destruirá.

¿Cuántas veces el Señor también nos advierte cuando estamos a punto de cometer una fechoría? La Biblia dice que las tentaciones que vienen a nuestra vida no serán mayores que nuestra fortaleza y además, cuando se presente la tentación, Dios se compromete a brindarnos al mismo tiempo, una salida. Así lo dice la Santa Palabra de Dios: **“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).**

Sin embargo, la mayoría de las veces hacemos oídos sordos y no escuchamos lo que Dios nos aconseja con tanto amor y compasión. Endurecemos nuestro corazón y nos apresuramos a hacer lo que nos dictan nuestros sentidos.

Caín tuvo la oportunidad de reaccionar con humildad, pero hizo todo lo contrario. Culpó a su hermano Abel, cuando éste nada tenía que ver. El asunto era solo entre Dios y Caín. Sin embargo, desahogó su coraje y su furia matando a su hermano.



Muchas veces Dios nos habla de muchas maneras ¿Cómo reaccionamos?

Si hay humildad en nosotros recapitaremos y veremos que Dios tiene razón; pero si no hay humildad en nuestro corazón entonces daremos rienda suelta a las pasiones y al pecado y con ello haremos daño a muchos a nuestro alrededor.

### 3. Auto conmiseración en lugar de arrepentimiento.

**“Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén”**



Este es el tercer encuentro entre Dios y Caín. El Señor lo cuestiona acerca de su hermano Abel y Caín reacciona con una respuesta grosera: **“¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”**

Jehová le responde que no existe pecado escondido o que pueda permanecer oculto. Quizá Caín enterró el cuerpo de Abel, pero con eso no pudo ocultarlo de Dios, además la sangre de Abel clamaba a ÉL desde la tierra. Enseguida, Dios impone un severo castigo a Caín. Lo expulsa de su tierra, pero sobretodo de su Presencia. Lo condena a andar errante por toda la tierra sin poder hallar un lugar donde tener paz.

La reacción de Caín es de auto-conmiseración en lugar de arrepentirse. Alega que su castigo es grande para ser soportado y además expresa que tiene que andar escondido por su temor de que cualquiera que lo encuentre lo mate quizá como una especie de venganza por haber derramado la sangre inocente de Abel. Es entonces que Dios pone una señal en Caín, no un estigma, sino una marca. Muchos piensan que Dios le hizo la piel negra.

En la respuesta de Caín no hay ni una sombra de remordimiento por haber desobedecido a Dios, ni pesar por haber asesinado a su hermano, mucho menos arrepentimiento de su mal proceder. Todo lo que vemos es que se hace la víctima argumentando que su castigo es muy grande, como diciéndole al Señor que no es justo. Pero sabemos que Dios no es injusto. Todo pecado traerá sus consecuencias y no importa si nos parecen severas. Mejor es arrepentirnos de todo pecado.

¡Que el Señor encamine su corazón a que sus decisiones sean de las que atraen bendición y no maldición! ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

### **RINCÓN PASTORAL: “EL CAMINO DE CAÍN”**

**“¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín...” (Judas 1:11).**

Cuando hay malas obras en la vida de alguien, éstas se comunican a las siguientes generaciones como podemos notar en Lamec, tataranieta de Caín. Vea el carácter de Lamec en Génesis 4:19-24.

1. Bígamo Porque tomó para sí dos mujeres.
2. Homicida. Porque aseguró que mataría a un varón por su herida.
3. Violento. Porque afirmó que mataría a un joven por su golpe.
4. Vengativo. Porque dijo que setenta veces siete sería vengado.
5. Macho. Porque su comportamiento era el de un machista.
6. Extremista. Porque sus mujeres se llamaban Ada y Zila. (Desde la A hasta la Z; ¡Extremista!).

**“No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas” (1 Juan 3:12).**